

ثُمَّ قَفَّيْنَا عَلَىٰ آثَرِهِمْ بِرُسُلِنَا وَقَفَّيْنَا بِعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ وَءَاتَيْنَاهُ الْإِنجِيلَ وَجَعَلْنَا فِي قُلُوبِ الَّذِينَ اتَّبَعُوهُ رَأْفَةً
وَرَحْمَةً وَرَهَابِيَّةً ابْتَدَعُوهَا مَا كَتَبْنَاهَا عَلَيْهِمْ إِلَّا ابْتِغَاءَ رِضْوَانِ اللَّهِ فَمَا رَعَوْهَا حَقَّ رِعَايَتِهَا فَآتَيْنَا الَّذِينَ ءَامَنُوا
مِنْهُمْ أَجْرَهُمْ وَكَثِيرٌ مِنْهُمْ فَسُفُونَ

(الحديد: ٢٧)

Después hicimos que los sucedieran otros mensajeros. Y enviamos como Mensajero a Jesús, hijo de María, a quien concedimos el Evangelio; e infundimos en los corazones de quienes lo siguieron la compasión y la misericordia. Y ellos establecieron el monacato, sin que Nosotros se lo prescribiéramos, anhelando la complacencia de Al-lah; pero no lo cumplieron como debían. Y concedimos su debida recompensa a quienes de entre ellos creyeron (y no alteraron la verdad); pero muchos fueron rebeldes (al desobedecer los mandatos de Al-lah).

Corán (57: 27)